

Subgrupo
Separaciones
Grupo situaciones
especiales

Dos Hermanas, Curso 2013-2014
Grupo Orientadoras y Orientadores de Dos Hermanas

ÍNDICE

ÁMBITOS DE TRABAJO.....	2
ASPECTOS A TENER EN CUENTA.....	2
¿QUÉ PUEDE OFRECER EL DPTO. DE ORIENTACIÓN?.....	4
EN RELACIÓN AL PROCESO DE SEPARACIÓN DE PAREJA.....	4
EN RELACIÓN A HABILIDADES PSICOEDUCATIVAS Y PARENTALES.....	4
ORIENTACIÓN PSICOEDUCATIVA Y APOYO EMOCIONAL A MENORES.....	6
LA MEDIACIÓN FAMILIAR ESCOLAR.....	15
LA EVALUACIÓN DE LOS MENORES EN SUS ASPECTOS AFECTIVOS.....	16
EVALUACIÓN.....	17
LAS RELACIONES CON LOS NUEVOS COMPAÑEROS DE LOS PADRES.....	20
BIBLIOGRAFÍA.....	23

ÁMBITOS DE TRABAJO:

- Aspectos emocionales del menor.
- Proceso de la ruptura de la pareja.
- Proceso parental tras la separación.

ASPECTOS A TENER EN CUENTA:

- Valorar la situación de cada ámbito. Situación emocional del menor ante la separación; situación del proceso de pareja y deterioro de la relación; situación del proceso parental, por un lado la madre y por otro el padre; valorar el convenio regulador.
- Valorar el espacio seguro donde se encuentra el menor ante la situación de la ruptura de la pareja, teniendo en cuenta que es imposible la ruptura parental y la separación del hijo. Valorar el espacio seguro para el menor y edad de éste en su adolescencia.
- Valorar el proceso académico, la disponibilidad emocional del menor para ello y aspectos positivos a realizar en el centro. “Se separan los padres, no los hijos” y dentro de ello se separa la pareja, no el ser padre o madre, independientemente de la situación que esté dando. El centro escolar puede y debe dar una respuesta desde lo académico a ello.
- Dependiendo del modelo de intervención a realizar la integración de la experiencia o derivar. Desde una intervención orientadora nos planteamos realizar prevenciones de la situación. El uso de Modelos de anclajes sistémicos puede ser válido.

¿QUÉ PUEDE OFRECER EL DPTO. DE ORIENTACIÓN?

Información, valoración, orientación y asesoramiento, tanto a los profesores como a las familias en sus actuaciones.

EN RELACIÓN AL PROCESO DE SEPARACIÓN DE PAREJA:

Orientar y facilitar la toma de decisiones respecto al proceso escolar.

EN RELACIÓN A HABILIDADES PSICOEDUCATIVAS Y PARENTALES:

La inestabilidad emocional que pueden sentir las personas que están iniciando un proceso de separación puede influir en sus habilidades para solucionar los conflictos familiares con sus hijos/as y usar unas estrategias educativas menos eficaces. A esta situación, se añaden presiones adicionales, como pueden ser los problemas económicos o la falta de trabajo, que aumentan los problemas existentes, generan estrés y sobrecarga emocional y dificultan unos métodos educativos óptimos y eficaces. Según Cantón y cols. (2007), durante la etapa inmediata a la separación tanto madres como padres tienen problemas y preocupaciones similares: se preguntan si su actuación como padres es la adecuada, se sienten abrumados por las tareas que tienen que afrontar, y suelen experimentar señales de estrés psicológico, síntomas ansioso-depresivos, pocas relaciones sociales y aislamiento. Se suele producir un deterioro de las prácticas educativas, existiendo pautas más inconsistentes y con menos control sobre las situaciones. En muchos casos, los hijos se convierten en la única fuente de apoyo emocional; todo esto puede suponer un riesgo para la educación de los hijos y originarles problemas de adaptación a la nueva situación.

Por tanto, la separación de sus padres puede suponer para los menores implicados una experiencia dolorosa y a veces incluso traumática, por lo que resulta de vital importancia que se lleve a cabo de una manera adecuada con el fin de evitar graves consecuencias psicológicas. Para ello, ambos progenitores

deben ejercer la actividad parental desde la cooperación y la colaboración partiendo de una redefinición de la relación como padres, ya que tras la separación ésta se modifica afectando a las funciones que cada progenitor desempeña.

Para un adecuado ajuste de los menores a la separación, se hace necesario que los padres tomen conciencia y conozcan en mayor profundidad determinados elementos de su comportamiento y del de sus hijos en el proceso de ajuste a la nueva situación, siendo muy importante que conozcan las reacciones que manifiestan sus hijos y el momento evolutivo en que se encuentran.

El Departamento de Orientación, puede y debe asesorar a padres que se encuentren en esta situación y de cuyo ajuste dependa la situación emocional, personal y escolar de nuestro alumno/a.

Nuestras actuaciones deberán ir encaminadas a conseguir los siguientes objetivos:

- Incidir en la importancia de mantener una adecuada relación parental en aquellas situaciones que puedan suponer fuente de conflictos respecto al menor (llamadas telefónicas, régimen de visitas, etc.)
- Insistir en la importancia de mejorar la comunicación familiar y la colaboración parental respecto a los aspectos educativos de sus hijos/as.
- Dotar a la familia de pautas de actuación ante problemas concretos de comportamiento u otros de los menores que se originen como consecuencia de la separación.
- Dotar a los padres de habilidades educativas específicas y transmitir técnicas y estrategias de disciplina adecuadas para la educación de sus hijos/as.

Reducir factores de riesgo

-Falta de supervisión de la conducta de los hijos.

-Escasa definición y comunicación de normas y expectativas de conducta para los hijos.

- *Pautas de disciplina inconsistentes o muy severas.*
- *Debilidad de los vínculos afectivos entre padres e hijos.*
- *Pobreza en la comunicación y la interacción padres-hijos.*
- *Presencia de conflicto familiar.*

Potenciar factores de protección

- *Existencia de vínculos emocionales positivos entre padres e hijos.*
- *Existencia de normas familiares y pautas de conducta, claras y estables e independientes del progenitor con el que se encuentre (previamente acordadas por ambos).*
- *Utilización de métodos de disciplina positiva por parte de los padres.*
- *Implicación significativa de los padres en la vida de los hijos.*
- *Seguimiento y supervisión de la conducta de los hijos (Actividades fuera de casa, relaciones y amistades, rendimiento académico, etc.)*
- *Impulso y apoyo de los padres a la participación y vinculación de los hijos en actividades e instalaciones socializadora.*

ORIENTACIÓN PSICOEDUCATIVA Y APOYO EMOCIONAL A MENORES:

A la hora de estudiar los efectos del remplazar en los hijos es difícil determinar si es el propio remplazar es lo que les afecta o una serie de factores sociales que acompañan muy frecuentemente a la separación de las parejas. En principio lo que parece demostrado es que el remplazar produce vulnerabilidad en los niños.

Entre los factores sociales (Kalter et al. 1989) destacan:

- Pérdida de poder adquisitivo. La convivencia en común supone el ahorro de una serie de gastos que se comparten. La separación conlleva una pérdida de poder adquisitivo importante.
- Cambio de residencia, escuela y amigos. El remplazar de los padres conlleva cambios importantes en el entorno del hijo. Puede tener que cambiar de colegio, o de residencia. El impacto que tiene este factor en el desarrollo y ajuste social del niño es muy importante.
- Convivencia forzada con un padre o con miembros de la familia de alguno de ellos. No siempre la elección del padre con el que se convive es la que el niño quiere. La familia de los separados apoya el trabajo adicional y aporta frecuentemente el apoyo necesario para que el padre que se hace cargo del niño pueda realizar sus actividades laborales o de ocio. Este factor conlleva una convivencia con adultos, muchas veces muy enriquecedora y otras no tanto.
- Disminución de la acción del padre con el que no conviven. El padre que no está permanentemente con su hijo deja de ejercer una influencia constante en él y no puede plantearse modificar comportamientos que no le gustan los fines de semana que le toca visita. Por otro lado, el niño pierde el acceso a las habilidades del padre que no convive con él, con la consiguiente disminución de sus posibilidades de formación.
- Introducción de parejas nuevas de los padres. Es un factor con una gran importancia en la adaptación de los hijos y tiene un efecto importante en la relación padre/hijo.

Si se dan, además, factores emocionales en los padres, los efectos negativos en los hijos pueden multiplicarse. Por ejemplo:

- Una mala aceptación del remplazar por uno de los padres puede llevarle a convivir con una persona deprimida u hostil.
- Un remplazar conlleva, por su propia naturaleza, una cierta hostilidad entre los padres. Cuando esa hostilidad se traslada a los hijos, intentando que tomen partido o que vean a la otra persona como un ser con muchos defectos, se está presionando al niño para que vea a su padre desde un punto de vista equivocado, porque tendrá muchos defectos; pero siempre será su padre. Si la hostilidad entre los cónyuges persiste después del remplazar, es difícil que no afecte a la convivencia con el niño.

Como siempre, hay que señalar que las reacciones emocionales que se dan en los hijos no están predeterminadas. Dependen de un número importante de factores, como la historia del niño y la manera y habilidad que el niño tiene para enfrentarse a los problemas.

El remplazar no puede considerarse como una causa intrínseca de problemas psicológicos, sino como un factor que hace a la persona más vulnerable (Vangysegheem y Appelboom, 2004)

La edad de los hijos al momento de la separación marca importantes diferencias en relación al impacto que produce en ellos. Pueden distinguirse tres categorías siguiendo un criterio evolutivo: pre-escolares, escolares y adolescentes.

Pre-escolares

* La total dependencia física y psíquica de sus padres, hace más fuerte el temor al abandono.

* Las limitaciones de su capacidad de comprensión, imprimen características particulares a su experiencia. Su razonamiento lógico depende de su experiencia, y sus nociones de tiempo, distancia y relación causa-efecto no están

aún plenamente desarrolladas. Conforme a sus posibilidades intelectuales, pueden pensar que si un padre ha desaparecido, el otro también puede desaparecer fácilmente. Cuando son muy pequeños, de nada sirve decirles que papá vendrá el próximo lunes, porque no alcanzan a entenderlo, sólo saben que papá no está. Del mismo modo, cuando van a la casa del padre no conviviente, no están seguros, como Hansel y Gretel, de poder encontrar el camino de vuelta.

* Dada su dependencia, sus temores, su comprensión limitada de los acontecimientos familiares y su incapacidad para tranquilizarse a sí mismos, pueden reaccionar mal ante el remplazar.

* Es posible que presenten las siguientes conductas:

0 a 12 meses: caprichos, irritabilidad, tristeza o insensibilidad, que constituyen respuestas al estrés y la depresión maternas.

1 a 2 años: llanto exacerbado, dificultades para estar lejos de la madre aunque sea por un momento, porque la necesitan cerca para sentirse seguros, el uso de sustitutos maternos (frazadas, muñecos de peluche, etc.), dificultades para irse a dormir o permanecer dormidos.

3 a 5 años: reincidencia en viejos hábitos (chupete, enuresis, etc), posesividad y orden excesivo, comportamiento excesivamente bueno, excesiva agresividad.

Escolares

Los niños de 6 a 8 años tienen grandes dificultades para adaptarse a los cambios que implica el remplazar:

* No pueden concentrarse en la escuela, agreden a sus pares y/o se aíslan. El cincuenta por ciento de los niños que participaron del estudio mostraron un descenso significativo en su rendimiento escolar.

* Prevalen en ellos las sensaciones de pérdida, rechazo y culpa, y es la edad en la que se han observado con mayor frecuencia e intensidad conflictos de lealtades respecto a sus padres.

- * Les preocupa mucho perder al padre no conviviente y ser reemplazados.
- * Aprovechan la competencia de los padres por su afecto y lealtad, e instrumentan conductas manipulativas.
- * Pueden mostrar una excesiva responsabilidad.

Los niños de 9 a 12 años dependen de los padres para su estabilidad. Ellos sostienen el escenario en el que transcurren sus vidas, donde juegan, aprenden y adquieren capacidades sociales. Les importa mucho la imagen social de su familia y de sus padres. Temen que este escenario se derrumbe y se destruyan sus planes presentes y futuros, y esta ansiedad se refleja en su comportamiento:

- * Suelen enfrentarse con sus padres, y aliarse con uno de ellos para atacar al otro.
- * Su propia inseguridad y su pensamiento maniqueo, los hacen proclives a las alianzas propuestas por sus padres.
- * También se preocupan por sus padres, y se empeñan en ayudarlos, y realmente pueden brindar cariño, compañía y cuidados.

Adolescencia

La particularidad de la experiencia adolescente del reemplazar está dada por la tarea evolutiva que los hijos deben cumplir en esta etapa, que es el proceso de separación de los padres.

Es frecuente que los adultos esperen de los adolescentes una adaptación sin problemas al reemplazar, porque son más grandes y pueden comprender. Sin embargo, la disolución del hogar es especialmente perturbadora para ellos, porque necesitan que su estructura familiar los ayude a contener sus propios impulsos agresivos y sexuales.

Se sienten muy ansiosos frente a la vulnerabilidad de sus padres y les preocupa su futuro. Les perturba ver que sus padres son personas con impulsos y problemas sexuales, cuando ellos están tratando de enfrentarse con su propia sexualidad. Tienen la sensación de que la brecha generacional se ha violado, se enojan con sus padres y se sienten abandonados.

El proceso de separación puede verse obstaculizado por un bloqueo del desarrollo de la autonomía, quedándose en el hogar, ocupando el lugar de enfermos, de niños o de compañeros del padre conviviente. Otra posibilidad son las partidas precipitadas, que generalmente se producen cuando son adolescentes que viven sin control parental. Los padres están demasiado preocupados y deprimidos, y disminuyen la parentalidad o ejercen unaseudoparentalidad.

Es frecuente que en la adolescencia, los hijos varones quieran vivir con el padre. Para los varones, durante la adolescencia, la relación con el padre es de suma importancia para lograr la separación.

Existen dos factores identificados, que pueden proteger el desarrollo de los adolescentes:

- * Una visión realista y equilibrada de ambos padres, para que puedan tomar de cada uno lo que necesitan para su desarrollo, sin rechazar a ninguno.

- * El compromiso de ambos padres respecto a ellos, su amor y su respeto por su individualidad y su independencia.

Algunas conductas recomendables para padres divorciados

Todos estos aspectos descriptos pueden facilitarse si los padres adoptan la actitud adecuada, en el momento de la crisis y después de ella. Las siguientes constituyen algunas pautas a seguir:

- * Ayudar a los hijos cuando la separación es inminente, preparándolos para lo que vendrá. Ser cuidadosos con lo que dicen y cómo lo dicen. Lo que digan o dejen de decir será recordado por mucho tiempo. No se puede evitar que sufran, pero hay mucho modos de mitigar ese sufrimiento.

- * Comunicar juntos (papá y mamá) la decisión del remplazar. De este modo, se transmite una decisión conjunta, madura y racional.

- * Hablar con todos los hijos al mismo tiempo. Pueden ayudarse entre sí. Si hay diferencias de edades muy marcadas, en un segundo momento se puede hablar

por separado con cada uno, adecuando las explicaciones a cada edad.

* Deben enterarse cuando la decisión del remplazar está firmemente tomada, y con anticipación al día en que el padre que se va del hogar se mude.

* Explicar claramente. Los chicos necesitan entender de qué se trata el remplazar. En el caso de los adolescentes, conviene explicarles el proceso legal y las decisiones que es necesario tomar.

* Explicar las razones del remplazar, sin entrar en detalles como infidelidades o problemas sexuales.

* Expresar la tristeza que genera el remplazar a los padres, porque esto les permite expresar sus propios sentimientos.

* Decirles que ellos no son responsables de la separación y que no está en sus manos recomponer el matrimonio.

* Decirles que saben que van a sufrir y que lamentan causarles ese sufrimiento.

* Decirles, si ha sido así, que ellos fueron uno de los mayores placeres del matrimonio y, si ha sido así, que en el pasado hubo amor en su matrimonio.

* Anticipar situaciones dentro de lo posible, respecto a cuáles son los cambios previsibles.

* Decirles que todos deben ser valientes, y que es una crisis a afrontar por toda la familia.

* Dejarlos participar opinando sobre las decisiones a tomar, aunque no sean ellos los que deciden.

* Decirles que todos deberán esforzarse para mantener la importante relación entre padres e hijos.

* Decirles que tienen el derecho a amar a ambos padres recalcando que el remplazar es un problema entre adultos.

Consejos para que los niños puedan superar el remplazar, más allá del sexo o la edad de los mismos

Desde la perspectiva del niño:

- No me pongáis en medio. Si tenéis que hablar el uno con el otro hacedlo por vuestros propios medios.
- No hagáis que me decante por uno o por otro. Vosotros dejaréis de tener marido/mujer, pero yo seguiré teniendo padre y madre. Cuando sea posible habladme bien el uno del otro.
- A menos que exista una situación abusiva, dejadme tener acceso a mis dos padres. Tened esto en cuenta cuando decidáis con quién iré a vivir.
- Cuanto mejor os llevéis entre vosotros, más fácil me resultará superar el remplazar.
- Preocuparos por mis necesidades. Aunque vosotros también lo estéis pasando mal, necesito hablar sobre lo que está pasando.
- Tratad de que todo lo demás en mi vida siga igual. Ya es suficientemente estresante pasar por un remplazar, como para tener que sufrir cambios de colegio, de amigos y de casa.
- Recordad que soy vuestro hijo. Mi papel no será el de cónyuge o amigo. Continúad tratándome como un niño.
- Si necesitáis hablar con alguien sobre lo que estáis pasando, buscad un amigo o un especialista. Es demasiado para mí cargar también con vuestros problemas.
- No importa la edad que tenga, sigue siendo una pérdida para mí. Puedo mostrar mi disconformidad de distintas formas, enfado, depresión, ansiedad o mal comportamiento. Ayudadme cuando lo necesite.
- Deseo continuar mi vida, mi rutina. Aunque nuestra familia haya cambiado, mantened todas nuestras costumbres intactas.

Reemplazar Colaborativo	Reemplazar Destructivo
Pareja parental.	1. Pareja Post-conyugal.
2. Prima el cuidado y protección de los hijos por sobre el conflicto conyugal.	2. Prima el conflicto de pareja por sobre el cuidado de los hijos.
3. Peleas sólo en la primera fase.	3. Peleas permanentes
4. Dolor por las pérdidas.	4. Proceso de duelo estancado, rabia y necesidad de denigrar.
5. Intermediarios no litigantes (familiares, amigos) o ausencia de intermediarios.	5. Intermediarios litigantes, contexto judicial.
6. Escasa involucración de F.O, hijos u otros. Límites claros.	6. Sobreinvolucramiento de F.O e hijos. Límites difusos. Alianzas y coaliciones.
7. Reconocimiento de la propia responsabilidad. Conciencia de corresponsabilidad.	7. Falta de responsabilidad. Búsqueda de culpables y cómplices.
8. Existe el deseo de llegar a acuerdos en función de las necesidades de los hijos.	8. No tienen intenciones de llegar a ningún tipo de acuerdo.

También los hijos deben realizar dos tareas. En primer lugar, deben reconocer la realidad de la separación y aceptarla, para poder continuar creciendo familiar e individualmente. En segundo lugar, apostar al amor, aferrarse a la idea positiva de que pueden amar y ser amados. Esta es la esencia de las segundas oportunidades para los hijos de familias divorciadas.

LA MEDIACIÓN FAMILIAR ESCOLAR PUEDE SER UNA HERRAMIENTA EN EL ESPACIO DE REFLEXIÓN DEL DPTO. DE ORIENTACIÓN:

La Mediación familiar es un método de resolución de conflictos familiares donde la pareja, en condiciones de igualdad y asesorada por profesionales, intenta llegar a acuerdos y resolver sus problemas y diferencias por sí mismos, evitando acudir de esta manera a la vía judicial de forma contenciosa.

Esta definición de Mediación Familiar se inserta en un ámbito legal, nosotros definiremos a continuación los objetivos que persigue dicha mediación, situándonos en un ámbito escolar.

Objetivos:

- Proporcionar un espacio neutral de cooperación y colaboración donde la pareja pueda resolver temas escolares de sus hijos/as.
- Responsabilizar a la pareja de sus decisiones y de las consecuencias de las mismas generando un mayor compromiso e implicación en el desarrollo socioemocional y educativo de sus hijos/as.
- Facilitar la comunicación parental respecto a las necesidades escolares de sus hijos/as.
- Disminuir las reacciones emocionales negativas y facilitar una adecuada adaptación a la separación de padres e hijos/as, en relación a aspectos escolares.

LA EVALUACIÓN DE LOS MENORES EN SUS ASPECTOS AFECTIVOS:

-Pruebas psicométricas test de personalidad 16 PF (cuestionario de personalidad para adolescentes).

-Test dibujo de la casa.

-Test dibujo del árbol.

EVALUACIÓN

A grandes rasgos, la evaluación la desglosaremos en estas **áreas principales:**

- Reacciones y adaptación del niño a la separación.

En este apartado hemos de conocer cuáles son las habilidades de adaptación (a nivel personal, escolar, familiar y social) del menor a la separación, así como posibles síntomas o reacciones psicológicas que pudieran estar experimentado (pérdida de autoestima, síntomas depresivos, síntomas de ansiedad).

- Percepción del niño de su familia.

Es fundamental conocer la percepción que tiene de su familia y de los problemas existentes entre ellos, las habilidades y capacidades que el menor manifiesta respecto al conflicto de sus padres, así como las situaciones más críticas o estresantes a las que ha de enfrentarse.

Hemos de ser lo suficientemente flexibles y adaptar nuestra forma de evaluar e intervenir a la edad, al desarrollo cognitivo, social y emocional, así como al grado de conocimiento que posee el menor de la situación familiar.

Nuestra evaluación siempre que sea posible, ha de ser complementada mediante el estudio de los informes emitidos o derivaciones de otras instituciones (Educación, Salud Mental, etc.), así como de la necesaria coordinación que establezcamos con otros agentes sociales y educativos (tutores, directores/as y orientadores/as de centros escolares, educadores/as sociales, asesores/as jurídicos, psicólogos/as, trabajadores/as sociales, etc.).

Consideramos fundamental nuestra forma de proceder durante la evaluación del menor y en este sentido es conveniente seguir algunas orientaciones prácticas para la entrevista infantil y las técnicas para formular preguntas de Garbarino y otros (1993).

Orientaciones prácticas para la entrevista infantil (Garbarino y cols, 1993)

1. Los entrevistadores tienen la responsabilidad de adaptar sus métodos de entrevista a la capacidad comunicativa del entrevistado.

2. Cuando las situaciones de entrevista crean estrés en el niño, éste utiliza, frecuentemente, otros canales de comunicación, tales como llanto, agresión, retraimiento o estado letárgico.
3. Es más probable que los niños ofrezcan información fiable cuando hablan de hechos en los que han tomado parte o de algo muy próximo a sus intereses y a su experiencia cotidiana.
4. Los niños de edad preescolar son mucho más eficientes en el uso del lenguaje si están en un entorno familiar y con adultos conocidos que si están en un lugar nuevo y desconocido con personas que ellos consideran extrañas.
5. Los niños de edad preescolar son mucho más eficientes cuando utilizan el lenguaje para describir personas, objetos o sucesos que cuando lo utilizan para clarificar, evaluar la verdad de algo o para valorar una afirmación.
6. Los entrevistadores deben evaluar el vocabulario y complejidad gramatical de las afirmaciones de los niños y adaptar a su nivel sus preguntas y comentarios.
7. Los niños en edad escolar pueden creer que el entrevistador sabe ya la respuesta a sus preguntas y eso puede abreviar gravemente las respuestas o eliminarlas por completo.
8. Al entrevistar a los niños, especialmente a los de menor edad, debe tenerse especial cuidado en evitar dar la impresión de que la petición de información es una orden o exigencia.
9. Salvo sustanciales y poco probables avances en la entrevista estructurada para niños de corta edad, seguirá siendo necesario el uso de entrevistas menos estructuradas con preescolares y los más pequeños en edad escolar.
10. El entrevistador deberá evitar siempre que sea posible controlar la conducta del niño, deberá permitirle desviarse de los temas que se traten e integrar las preguntas en rutinas y actividades familiares para el niño, o incluir palabras, dibujos y acciones que el niño integre en la situación de entrevista.
11. Un adulto que habla con un niño no puede presuponer sobreentendidos compartidos ni en el lenguaje ni en los sentimientos; al contrario, debe trabajar continuamente para asegurar que ambos operan en la misma longitud de onda.

Técnicas de formulación de preguntas a los niños(Garbarino y otros, 1993)

- Las preguntas abiertas y el apoyo de las respuestas (“¿De verdad?”, “entiendo”...) son claves que animan al niño a hablar.

- Está confirmado que los entrevistados de cualquier edad dan información más fiel cuando narran libremente que cuando están contestando a preguntas directas.
- Para ser efectivas, las preguntas deben ser adecuadas al nivel de desarrollo del niño entrevistado.
- Se recomienda utilizar frases que no tengan de tres a cinco palabras más que el promedio de las frases del niño.
- Es conveniente utilizar términos del niño.
- Utilice diferentes términos al hacer la pregunta para asegurar que el niño ha comprendido.
- Para determinar si el niño ha entendido, pídale que repita lo que ha dicho, en lugar de preguntar «¿Has entendido?».
- Reformule con otras palabras las preguntas que el niño no comprenda. El niño puede tomar la repetición de la pregunta como una indicación de que ha dado una respuesta incorrecta y cambiar la respuesta.
- Evitar las preguntas que incluyan una secuencia de tiempo.
- Cuidado en la interpretación de las respuestas a preguntas muy concretas. Los niños son propensos a ser muy literales.
- No conteste a cada respuesta con otra pregunta. Muestre interés por lo que dice el niño, esto le animará a extenderse en lo dicho anteriormente.

LAS RELACIONES CON LOS NUEVOS COMPAÑEROS DE LOS PADRES:

Hoy en día, son muchas las personas que tras divorciarse, deciden reconstruir sus vidas junto a una nueva pareja. Esta decisión puede afectar de muy diversas formas a los hijos que cada uno aporta a la nueva unidad familiar. Seguir unos consejos básicos evitará tensiones por parte de padres e hijos.

Los cuentos infantiles no resultan de gran ayuda para las nuevas familias formadas por parejas en las que una o ambas partes aportan descendencia de otra relación. De hecho, cuentos como Blancanieves o La Cenicienta contribuyen a mantener el mito de que los padrastros y madrastras son personas negativas para los niños.

Se debe tener en cuenta que si ser padre o madre es una tarea difícil y mantener una buena relación con los hijos muy complejo, ser padre o madre de un hijo que no se ha tenido y no se ha conocido desde pequeño, lo es más aún.

Conectar con los hijos de la pareja

Para que las nuevas relaciones tengan un buen inicio y desarrollo se necesita una gran dosis de paciencia, comprensión y comunicación. Lo más importante en estos casos es dejar tiempo para que todas las partes afectadas puedan asimilar la nueva situación.

El niño debe poder elegir el tipo de relación que desea mantener con la nueva figura. No hay que obligarle ni presionarle para que le llame papa o mama, ni criticarle si se dirige a él por su propio nombre.

La nueva pareja representa un cambio para los niños difícil de aceptar ya que les hace perder la esperanza de volver a ver a sus padres juntos.

Se ha de comprender que los hijos en un primer momento rechacen a los nuevas figuras que se les presentan, ya que inconsciente o conscientemente los perciben como rivales o sustitutos de sus verdaderos padres.

En busca del consenso

Las decisiones importantes sobre la educación del hijo deben ser consensuadas por los padres aunque estos se encuentren separados. Y las normas de convivencia han de ser tomadas por todos los miembros.

Los padres biológicos han de tener cuidado con el chantaje emocional de los hijos. Estos pueden intentar aprovecharse de la inseguridad afectiva de los padres para manipularlos y obtener beneficios y privilegios.

Tampoco es apropiado que la nueva pareja intente comprar al niño mediante regalos, ya que es un modo poco duradero y artificial de sentirse aceptado por él. Se deben buscar otros medios más estables para conectar como pueden ser: intentar ganarse su confianza y cariño a través del diálogo, escucha, comprensión y respeto. Además, será más económico y eficaz.

El papel de los hijos

Es necesario hacer entender a los hijos que la nueva relación no se produce para complacerles o fastidiarles, sino porque surge una relación que la madre o padre desean formalizar.

El rechazo a que los padres separados o viudos establezcan nuevas relaciones por imposición expresa de los hijos, puede hacer muy infelices a los progenitores. Y la infelicidad de los padres ante la imposibilidad de poder rehacer su vida es transmitida y comprendida a veces excesivamente tarde por los hijos, cuando estos son mayores y se dan cuenta de que ellos deben formar su vida y su madre o padre está solo por su culpa.

BIBLIOGRAFÍA

- ***Guía de intervención psicológica y mediación familiar en procesos de separación de pareja desde los servicios sociales comunitarios.*** Instituto Provincial de Bienestar Social. Diputación de Córdoba. 2009.

- Aguilar Cuenca, J.M. ***Ruptura de la pareja. Guía para afrontarla sin dañar a la pareja.*** Defensor del menor en la Comunidad de Madrid.

- ***Protocolo de actuación en los centros en caso de tutores o progenitores separados o divorciados.*** Servicio de Inspección de Sevilla. Delegación Provincial de Sevilla.

-